

Discurso y racismo

En este extracto de la obra del lingüista holandés se focaliza en la presencia explícita o implícita del vocabulario racista en los discursos de circulación pública, especialmente aquellos pronunciados por las elites, cuando se refieren a las minorías e inmigrantes, entre otros actores sociales.

por **Teun van Dijk**
Traducción: **Alcira Bixio**

1. Introducción

Para la mayoría de la gente, y probablemente también para muchos lectores de este capítulo, la noción de racismo no se asocia inicialmente a la de discurso. Asociaciones más obvias serían discriminación, prejuicio, esclavitud o *apartheid*, entre muchos otros conceptos relacionados con la dominación étnica o "racial" y la desigualdad tratada a lo largo de este escrito.

Ahora bien, aunque el discurso puede parecer sólo "palabras", el texto y la charla tienen un papel vital en la reproducción del racismo contemporáneo.

Esto es especialmente verdad para las formas más perjudiciales de racismo contemporáneo, a saber, las de las elites. Las elites políticas, burocráticas, corporativas, mediáticas, educativas y científicas controlan las dimensiones y decisiones más cruciales de la vida cotidiana de las minorías y los inmigrantes: entrada, residencia, trabajo, vivienda, educación, bienestar, salud, conocimiento, información y cultura. Realizan este control en gran parte hablando o escribiendo, por ejemplo, en las reuniones de gabinete y las discusiones parlamentarias, en entrevistas de trabajo, en los noticieros, anuncios, lecciones escolares, libros de textos, artículos científicos, películas o *talk shows*, entre muchas otras formas de discurso de la elite.

Es decir, al igual que es cierto para otras prácticas sociales dirigidas contra minorías, el discurso puede ser, en primera instancia, una forma de discriminación verbal. El discurso de la elite puede constituir así una forma importante de racismo de la elite. De la misma manera, la (re)producción de los prejuicios étnicos que fundamentan dichas prácticas verbales así como otras prácticas sociales ocurre en gran parte a través del texto, de la charla y de la comunicación.

En suma, especialmente en las sociedades de la información contemporáneas, el discurso se aloja en el corazón del racismo. Este capítulo explica cómo y por qué esto es así.

2. Racismo

Para entender con cierto detalle cómo el discurso puede contribuir al racismo, primero necesitamos resumir nuestra teoría del racismo. Mientras que el racismo se reduce a menudo a la ideología racista, aquí se entiende como un sistema societal complejo de dominación fundamentado étnico o racialmente, y su consecuente inequidad.

El sistema del racismo está compuesto por un subsistema social y uno cognitivo. El subsistema social está constituido por prácticas sociales discriminadoras a nivel local (micro), y por relaciones de abuso de poder por parte de grupos dominantes, de organizaciones y de instituciones dominantes en un nivel global (macro) de análisis (la mayoría de los análisis clásicos respecto del racismo se focalizan en este último nivel).

Según lo sugerido arriba, el discurso puede ser un tipo influyente de práctica discriminatoria. Y las elites simbólicas, es decir, esas elites que literalmente "tienen la palabra" en la sociedad, así como sus instituciones y organizaciones son un ejemplo de los grupos implicados en abusos de poder o dominación.

El segundo subsistema del racismo es cognitivo. Mientras que las prácticas discriminatorias de los miembros de grupos y de instituciones dominantes constituyen las manifestaciones visibles y tangibles del racismo cotidiano, tales prácticas también tienen una base mental que consiste en modelos parciales de eventos e interacciones étnicas, las cuales por su parte se encuentran enraizadas en prejuicios e ideologías racistas. Esto no significa que las prácticas discriminatorias son siempre intencionales, sino solamente que presuponen representaciones mentales socialmente compartidas y negativamente orientadas respecto de "Nosotros sobre Ellos". La mayoría de los estudios psicológicos sobre "prejuicio" abordan este aspecto del racismo, aunque raramente en esos términos; es decir, en términos de su papel en el sistema social del racismo. El prejuicio se estudia generalmente como una característica individual.

El discurso también desempeña un papel fundamental para esta dimensión cognitiva del racismo. Los prejuicios e ideologías étnicas no son innatas, y no se desarrollan espontáneamente en la interacción étnica. Se adquieren y se aprenden, y esto sucede generalmente a través de la comunicación, es decir, a través del texto y la charla. De la misma forma, en sentido inverso tales representaciones mentales racistas típicamente se expresan, formulan, defienden y legitiman en el discurso y pueden por lo tanto reproducirse y compartirse dentro del grupo dominante. Es esencialmente de esta manera como el racismo es “aprendido” en la sociedad.

3. Discurso

Definición

Si carecemos de conocimiento sobre el racismo, no sabemos cómo el discurso está implicado en su reproducción diaria. Esto es igualmente cierto para nuestro conocimiento sobre el discurso. Esta noción ha llegado a ser tan popular, que ha perdido mucho de su especificidad. “Discurso” es entendido aquí solamente para significar un evento comunicativo específico, en general, y una forma escrita u oral de interacción verbal o de uso del lenguaje, en particular. “Discurso” se utiliza a veces en un sentido más genérico para denotar un tipo de discurso, una colección de discursos o de una clase de géneros discursivos; por ejemplo, cuando hablamos de “discurso médico”, de “discurso político” o de hecho de “discurso racista”.

Aunque se utiliza a menudo de esa manera, no entendemos por discurso una filosofía, una ideología, un movimiento social o un sistema social, como sucede en frases tales como “el discurso del liberalismo” o “el discurso de la modernidad”, a menos que nos refiramos realmente a colecciones de conversaciones o textos.

En el sentido “semiótico” más amplio, los discursos pueden incluir también expresiones no verbales tales como dibujos, cuadros, gestos, mímica, etcétera. Sin embargo, en honor a la brevedad, éstos no serán considerados aquí, aunque se da por entendido que los mensajes racistas pueden transmitirse también por las fotos, las películas, los gestos despectivos u otros actos no verbales.

Análisis estructural

Los discursos tienen variadas estructuras, las cuales también se pueden analizar de diversas maneras dependiendo de las distintas perspectivas generales (lingüística, pragmática, semiótica, retórica, interaccional, etcétera) o el tipo de género analizado, por ejemplo: conversación, informes de noticias, poesía o los anuncios publicitarios. Se asumirá aquí que, tanto el texto escrito/impreso como la charla oral, pueden analizarse así en distintos niveles o a través de varias dimensiones. Cada uno de éstos puede estar directa o indirectamente implicado en una interacción discriminatoria contra miembros de grupos minoritarios o a través de un discurso sobre ellos, por ejemplo de las siguientes maneras:

Estructuras no verbales: un cuadro racista; un gesto despectivo; un titular o anuncio destacado que acentúa significados negativos sobre “ellos”.

Sonidos: una entonación insolente; levantar la voz.

Sintaxis: (des)enfatar la responsabilidad sobre la acción, por ejemplo, a través de oraciones activas frente a pasivas.

Léxico: seleccionar palabras que pueden ser más o menos negativas sobre “Ellos”, o positivas sobre “Nosotros” (por ejemplo, “terrorista” frente a “luchador por la libertad”).

Significado local (de una oración): por ejemplo siendo vago o indirecto sobre Nuestro racismo, y detallado y preciso sobre sus delitos o conductas impropias.

Significado global del discurso (temas): seleccionando o acentuando asuntos positivos para Nosotros (como ayuda y tolerancia), y negativos para Ellos (tales como delito, desviación o violencia).

Esquemas (formas convencionales de organización global del discurso): Presencia o ausencia de categorías esquemáticas estándar, tales como Resolución en un esquema narrativo, o una Conclusión en un esquema argumentativo para acentuar Nuestras Buenas cosas y Sus Malas cosas.

Dispositivos retóricos, tales como metáfora, metonimia, hipérbole, eufemismo, ironía, etcétera. Nuevamente, centrar la atención en la información positiva/negativa sobre Nosotros/Ellos: por ejemplo, acusaciones tendientes a derogar a Ellos, o defensas que legitimen nuestra discriminación.

Interacción: interrumpir exposiciones de Otros, terminar reuniones antes de que los Otros puedan hablar, discre-

par con los Otros o no responder a sus preguntas, entre muchas otras formas de discriminación interaccional directa.

Aunque no muy detallada ni sofisticada, esta breve lista de niveles y de algunas estructuras del discurso da una primera aproximación a la manera en que el discurso y sus varias estructuras puede ligarse a algunos aspectos del racismo. Nótese también que los ejemplos dados demuestran también la clase de polarización grupal que también conocemos por prejuicios subyacentes, a saber, la tendencia total hacia el favoritismo por el endogrupo y una autopresentación positiva, por una parte, y hacia una derogación del exogrupo o una heteropresentación negativa, por otra parte.

En otras palabras, con las muchas estructuras sutiles de los significados, de forma y acción, el discurso racista acentúa generalmente Nuestras cosas buenas y Sus cosas malas, y desenfatisa (atenúa, oculta) Nuestras cosas malas y Sus cosas buenas. Este cuadrado “ideológico” general se aplica no solamente a la dominación racista sino, en general, a la polarización endogrupo-exogrupo en prácticas sociales, discursos y pensamientos.

El interfaz cognitivo

Una teoría adecuada del racismo es no reductora en el sentido de que no limita el racismo sólo a la ideología o formas “visibles” de prácticas discriminatorias.

Lo anterior también es cierto para la manera en que el discurso está implicado en el racismo. Éste es especialmente el caso para los “significados” del discurso y, por lo tanto, también para las creencias, es decir, para la cognición. Los discursos no son solamente formas de interacción o prácticas sociales, sino que también expresan y

Los prejuicios e ideologías étnicas no son innatas,
y no se desarrollan espontáneamente en la interacción étnica.

Se adquieren y se aprenden, y esto sucede generalmente
a través de la comunicación, es decir, a través del texto y la charla.

transmiten significados y pueden, por lo tanto, influenciar nuestras creencias sobre los inmigrantes o las minorías.

El punto del análisis de las estructuras del discurso planteado más arriba, así, no sólo está planteado para examinar las características detalladas de un tipo de práctica social discriminatoria, sino también para obtener un conocimiento más profundo sobre la manera en que los discursos expresan y manejan nuestras mentes. Es especialmente esta interfaz discurso-cognición lo que explica cómo los prejuicios étnicos y las ideologías se expresan, transmiten, comparten y reproducen en la sociedad. Por ejemplo, una oración pasiva puede oscurecer nuestra responsabilidad en los modelos mentales que nos formamos sobre un acontecimiento racista, un tipo especial de metáfora (por ejemplo en “una invasión de refugiados”) puede realzar la opinión negativa que tenemos sobre Otros, y un eufemismo tal como “resentimiento popular” puede atenuar la autoimagen negativa que una expresión tal como “racismo” podría sugerir.

De esta y muchas otras maneras, las estructuras del discurso mencionadas anteriormente pueden influenciar los modelos mentales específicos que tenemos sobre acontecimientos étnicos, o las representaciones sociales más generales (actitudes, ideologías) que tenemos sobre nosotros mismos y sobre los Otros. Y una vez que tales representaciones mentales

han sido influenciadas de la manera prevista por un discurso racista, pueden ser utilizadas también articulando e integrándose en otras prácticas racistas.

Es de esta manera que el círculo del racismo y su reproducción se cierra.

El contexto social: las elites

La investigación sugiere que la reproducción discursiva del racismo en la sociedad no está distribuida uniformemente entre todos los miembros de la mayoría dominante. Además de analizar sus estructuras y sus respaldos cognitivos, es esencial examinar algunas características del contexto social del discurso, tales como quiénes son sus hablantes y escritores. Hemos sugerido en varias ocasiones en este capítulo que las elites desempeñan un papel especial en este proceso de reproducción. Esto no porque las elites sean generalmente más racistas que las no elites, sino que especialmente debido a su acceso especial a las formas más influyentes de discurso público —a saber, de los medios de comunicación de masas, de política, de la educación, de la investigación y de las burocracias— y su control sobre ellos. Nuestra definición de estas elites se plantea así en términos de los recursos materiales que son la base del poder, tales como la abundancia, ni simplemente en términos de su posición societal de liderazgo, sino en términos de los recursos simbólicos que definen el “capital simbólico”, y particularmente, por su acceso preferencial al discurso público. Las elites, definidas de

esta manera, son literalmente el(los) grupo(s) en la sociedad que tienen "más que decir" y, por ende, tienen también un "acceso preferencial a las mentes del público general". Como los líderes ideológicos de la sociedad, ellos establecen valores, metas y preocupaciones comunes; formulan el sentido común como también el consenso, tanto a nivel de individuos como también a nivel de líderes de las instituciones dominantes de la sociedad.

Esto también es verdadero para el ejercicio del poder "étnico", en el cual la mayoría dominante necesita guías en sus relaciones con las minorías o los inmigrantes. Dado nuestro análisis del papel de las elites "simbólicas" en la sociedad contemporánea, concluimos que también tienen un papel especial en la reproducción del sistema del racismo que mantiene al grupo blanco dominante en el poder. Esto significa que un análisis del discurso de la elite ofrece una perspectiva particularmente relevante respecto de la ma-

nera en que el racismo se reproduce en la sociedad.

Al mismo tiempo, sin embargo, es necesario un análisis sociológico y político adicional para examinar, en mayor detalle cómo las elites simbólicas se relacionan con la población en general, incluyendo la incorporación y traducción de la confusión popular o resentimiento en las formas del discurso racista dominante, que consideran como las más relevantes para mantener su propio poder y estatus. Por ejemplo, la crítica al desempleo y al decaimiento urbano contra las elites (políticas) puede ser desviada así atribuyéndola a los inmigrantes. Formas más extremas de racismo popular, organizadas o no en partidos políticos, pueden entonces ser denunciadas públicamente para proteger así su propia imagen de no racista y propagar formas más "moderadas" de racismo en los partidos dominantes. No es sorprendente, por lo tanto, que los partidos racistas sean "idiotas útiles" y, en re-

lación con los valores y principios democráticos, raramente prohibidos. Los variados procesos sociales y políticos pueden detectarse fácilmente en un análisis de los discursos de la elite en las sociedades contemporáneas.

Por supuesto, esta perspectiva especial respecto del papel que tienen las elites en la reproducción del racismo, basada en el simple argumento de que éstas controlan el discurso público, explica también el papel de los pequeños grupos de elites en las formas no dominantes de antirracismo.

Si es generalmente verdad que los líderes son responsables y necesitan dar un buen ejemplo, esta conclusión también implica que las políticas y el cambio antirracista no debieran centrarse tanto en la población general, sino en quienes demanden necesitar lo menos: las elites. Si las formas más influyentes de racismo están en la cúspide, es también allí donde el cambio tiene que comenzar.

Teun van Dijk

Estudió Lengua Francesa y Literatura en la Free University (VU), de Ámsterdam, y Teoría de la Literatura de la Universidad de Ámsterdam (UvA), donde se doctoró en Lingüística. También estudió en Estrasburgo, París y Berkeley.

Se ha dedicado a investigar estructuras, producción y comprensión de noticias en la prensa, y análisis de la expresión de prejuicios étnicos en diferentes tipos de discurso. Todo ello, atendiendo a las relaciones entre las estructuras del discurso, las cogniciones sociales (prejuiciosas) sobre minorías étnicas y las personas del Tercer Mundo, y las maneras en las que "el racismo de elite" se reproduce en las sociedades (occidentales). En los años 90, su trabajo se orientó al estudio, más general, del papel del poder y la ideología en el discurso y en la reproducción de las creencias socio-políticas. Sus proyectos actuales se centran en el discurso, el conocimiento y el contexto.

Desde 1999 es profesor visitante en la Universidad Pompeu Fabra, en Barcelona.

Entre sus libros se destacan: *Ideología y discurso; Racismo y discurso en América latina; Racismo y discurso de las elites; Ideología, una aproximación multidisciplinaria; El discurso como estructura y proceso; Discurso y literatura; Texto y contexto*. Vive en Barcelona, España, desde 1999.

Sus libros más importantes en inglés son:

- Some Aspects of Text Grammars (The Hague: Mouton, 1972)
- Text and Context (London: Longman, 1977)
- Macrostructures (Hillsdale, N.J.: Erlbaum, 1980)
- Studies in the Pragmatics of Discourse (The Hague: Mouton, 1981)
- Strategies of Discourse Comprehension (with W. Kintsch; New York: Academic Press, 1983)
- Prejudice in Discourse (Amsterdam: Benjamins, 1984)
- Discourse and Communication (Ed.) (Berlin: de Gruyter, 1985)
- Handbook of Discourse Analysis (Ed.) (4 vols., London: Academic Press, 1985)
- Communicating Racism (Newbury Park, CA: Sage, 1987)
- News as Discourse (Hillsdale, NJ: Erlbaum, 1988)
- News Analysis (Hillsdale, NJ: Erlbaum, 1988)
- Discourse and Discrimination (Detroit: Wayne State U.P., 1988) (with Geneva Smitherman, Eds.).
- Racism and the Press (London: Routledge, 1991)
- Elite Discourse and Racism (Newbury Park, CA: Sage, 1993).
- Discourse Studies, 2 vols. (Ed.). (London: Sage, 1997).
- Ideology (London: Sage, 1998).
- Racism at the Top (Klagenfurt, Drava Verlag, 2000) (with Ruth Wodak, Eds.).
- Communicating Ideologies (with Martin Pütz & JoAnne Neff-van Aertselaer, Eds.) (Frankfurt, etc.: Lang, 2004).
- Context. A Multidisciplinary Theory. (In preparation)